



Recebido em
30-06-2017

Aprovado em
10-08-2017

Como citar este artigo

Morera JAC. [Las historias de vida: Herramientas de análisis sociopolítico de las realidades en Enfermería y Salud]. Hist enferm Rev eletrônica [Internet]. 2017;8 (1):1-2.

Las historias de vida: Herramientas de análisis sociopolítico de las realidades en Enfermería y Salud

Jaime Alonso Caravaca-Morera¹

¹ Doctor en Enfermería por el Programa de Post-Grado de la Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil. Profesor e Investigador de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Miembro del Laboratorio de Estudios de Historia del Conocimiento en Enfermería y Salud. E-mail para correspondencia: jaimealonso.caravaca@ucr.ac.cr

En nuestra realidad hodierna y desde una perspectiva científica, existen plurales y polifónicos enfoques que escapan a los tradicionales métodos y, que nos auxilian como investigadores a aproximarnos al conocimiento de las personas y a sus realidades geopolíticas y culturales.

Claramente, en esta línea de raciocinio, las historias de vida nos facilitan la posibilidad de describir los ámbitos de desarrollo y crecimiento personal en las distintas edades evolutivas. Pues, como se sabe, son una herramienta mediante la cual se invita a los/las participantes a (re)construir sus vivencias, identidades y experiencias a través de un proceso de memoria reflexivo, en el que se resalta la importancia de la individualización y construcción a través del relato.

Históricamente, en las investigaciones en Enfermería y en Salud, este tipo de método (o técnica, según sea el caso) continúan adquiriendo progresivamente mayor relevancia, a pesar de tener una trayectoria considerable desde su origen en la Escuela de Chicago de los años 20's del siglo pasado.

Si se parte de esta premisa, desde siempre, ha sido del interés, particularmente del/la profesional en Enfermería valorizar y resaltar las vivencias del *ser cuidado* y simultáneamente, interpretar (en el sentido material y conceptual) sus experiencias a lo largo de su proceso de crecimiento y desarrollo.

Dicha postura, en sí, resalta el carácter intersubjetivo y simultáneamente, la importancia de las historias de vida en las investigaciones en Enfermería y Salud, pues viabilizan la construcción de sentidos en el proyecto de vida, a partir del ordenamiento de la cadena y del bagaje de acontecimientos e interacciones dinámicas con las diversas instituciones sociales en el trascurso de su curso *vitae*.¹

En sentido análogo, las historias de vida recuentan la trayectoria de vida personal y profesional, con las múltiples experiencias que en sus (contra)tiempos han configurado los itinerarios vividos. Si bien, relatan la singularidad de una vida, son capaces de reflejar simultáneamente, la colectividad social de la cual, la persona forma parte.

Conexo a estos pensamientos, al desarrollar una historia de vida, el individuo establece una conexión coherente entre los diversos acontecimientos y experiencias de la vida que estime más relevantes y/o que causaron mayor impacto en sus vivencias y memorias. Luego de partida, el argumento y su posibilidad de recombinación, le otorga una cierta versatilidad al relato y, por ende a la vida

que está siendo narrada y nos ayuda a nosotros (as) los (as) investigadores a representar la situación actual y a proyectar prospectivamente el futuro.

Precisamente, esta auto-interpretación de la vida permite tornarla inteligible y concretizar un significado a los diversas *nuances* enfrentadas a lo largo de sus trayectorias. En conexión con ese presupuesto, podría decir que una historia de vida no es cándidamente una recolección de recuerdos pasados, sino una (re)construcción desde el presente de la identidad del yo, en función de una trayectoria futura.

En ese exacto sentido y de manera complementaria, las historias de vida posibilitan explicitar y tornar visibles los conocimientos en uso y consecuentemente, recolectar un conjunto de acontecimientos, experiencias, aprendizajes que han configurado lo que el/la participante es en la actualidad – y/o cómo se percibe.

Basta recordar que narrar la historia de nuestra vida es un ejercicio de autointerpretación de lo que somos (o de lo que creemos que somos). En síntesis es una puesta en escena a través de la (auto) narración, mediante la cual, la persona participante otorga sentido a los acontecimientos que relata, delimitando etapas, transiciones, continuidades o rupturas, inscritas en su experiencia personal.¹

Con todo, es deber del/a investigador(a) leer/interpretar en este relato los procesos que participan de la génesis de sí, así como los metabolismos sociales en los que se entretujan dichas trayectorias y caminos.

Decididamente, el intuición del uso de las historias de vida en la investigaciones en Enfermería y Salud se vincula con los hechos de promoción del propio participante, de su itinerario de formación y de su propia capacidad para continuar formándose, a través de dinámicas procesuales descriptivas, (auto)interpretativas, reflexivas, sistemáticas y críticas de los registros de vida guiados por el/ investigador (a), que describen momentos puntuales de su existencia, a la vez que les aportan una significación e intencionalidad.

Finalmente, pienso que como he tratado de justificar en las sucintas reflexiones anteriores, que hoy en día se vislumbra en el campo de la investigación un modelo más integrador y completo que interprete el desarrollo y la conducta humana en un contexto determinado y relacionándolo con el desarrollo afectivo y las variables de la personalidad.

El hecho de reflexionar a través de una entrevista semiestructurada acerca de la propia historia de vida, nos permite llegar a la comprensión de cómo los determinantes de cuño afectivo, personal, social, económico, político, social y cultural, permean nuestros "yos" y simultáneamente nuestros itinerarios de vida. Asimismo, nos permiten dibujar un amplio panorama socio-colectivo del cual las personas investigadas forman parte.

REFERÊNCIAS

1. Medrano C. Las historias de vida: implicaciones educativas. Buenos Aires, Argentina: Alfagrama, 2007.